

NEW YORK DECLARATION ON FORESTS PROGRESS ASSESSMENT

**NO PUBLICAR HASTA EL 12 DE SEPTIEMBRE A LAS 9:00 EDT//14:00
Londres//15:00 CET**

Para más información, póngase en contacto con:
Susan Tonassi (stonassi@burness.com o +49 160 9327 9327 en Berlín)
Ellen Wilson (ewilson@burness.com o +1 301 466 3205 en Washington)

**NUEVO INFORME: Creciente y devastador: La pérdida de bosques
aumenta a pesar del compromiso de hace cinco años de las empresas y
los países de reducir a la mitad la deforestación para 2020**

*A pesar de los beneficios climáticos de la protección y restauración de los
bosques naturales, se ha avanzado poco para alcanzar la meta de restaurar 150
millones de hectáreas en 2020.*

Berlín//Nueva York (12 de septiembre de 2019) - Cinco años después de la promesa histórica de reducir a la mitad la tasa de pérdida de bosques naturales y restaurar 150 millones de hectáreas de tierras para el año 2020, el estado mundial de los bosques ha empeorado drásticamente, según revela un nuevo informe publicado en vísperas de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Clima de 2019.

Las conclusiones muestran que desde que cientos de gobiernos y empresas respaldaron la [Declaración de Nueva York sobre los Bosques](#) (NYDF, por sus siglas en inglés) en la Cumbre Climática de la ONU de 2014, la tasa anual de pérdida de cobertura arbórea se ha incrementado en un 43 %, alcanzando más de 26 millones de hectáreas por año, un área del tamaño del Reino Unido. Los bosques tropicales —que actualmente están en llamas en la Amazonía y la Cuenca del Congo— han sufrido el mayor impacto, representando más del 90 % de la deforestación mundial entre 2001 y 2015. Particularmente preocupante es la pérdida de bosques tropicales primarios prístinos e insustituibles, que albergan valiosos sumideros de carbono y la mayor biodiversidad del planeta. La tasa de pérdida de bosques tropicales primarios también ha aumentado en más de un 40 %, lo que equivale a 4,3 millones de hectáreas por año.

"Desde que se lanzó el NYDF hace cinco años, la deforestación no sólo ha continuado, sino que de hecho se ha acelerado", afirmó Charlotte Streck, cofundadora y directora de Climate Focus, un grupo de expertos que ha liderado una coalición de 25 organizaciones, los Socios de Evaluación del NYDF, en la elaboración del informe Protecting and Restoring Forests (Protección y Restauración de los Bosques): Una historia de grandes compromisos, pero con un progreso limitado. "Debemos redoblar los esfuerzos para detener la pérdida de bosques, especialmente de los bosques tropicales primarios, y restaurar tantos bosques como sea posible antes de que los impactos irreversibles de la pérdida de árboles amenacen aún más nuestro clima y nuestra seguridad alimentaria". El informe analiza las últimas investigaciones sobre protección forestal y esfuerzos de restauración y presenta nuevos datos sobre la escala, ubicación y estado de los proyectos de restauración de paisajes forestales que ya están en marcha en todo el mundo.

Aunque algunos de los países que apoyan el NYDF, entre ellos El Salvador, Etiopía y México, han avanzado en la plantación de árboles, menos del 20 % de las metas generales de

restauración del compromiso se han cumplido, según el informe. Y aunque se ha producido un aumento de nuevos árboles en granjas y pastizales, que proporcionan ingresos, alimentos y protección contra el clima extremo, los esfuerzos por regenerar las áreas forestales naturales, que ofrecen muchos más beneficios en términos de carbono y de biodiversidad, sólo han avanzado lentamente.

"El informe deja muy claro que la restauración de los bosques naturales no puede compensar la pérdida de bosques primarios", dijo Streck. "Pueden pasar de décadas a siglos antes de que los bosques recuperen toda su capacidad de absorción de carbono y de regulación del clima. Debemos restaurar los bosques además de protegerlos. El progreso en ambos es necesario y, de hecho, complementario".

La pérdida de bosques continúa

Según el informe, los países con mayor pérdida de bosques en los últimos cinco años son cuatro países de la cuenca amazónica: Brasil, Bolivia, Colombia y Perú. Sólo en junio de 2019, las tasas de deforestación en la Amazonia brasileña aumentaron un 88 % en comparación con el mismo mes del año pasado. También hay nuevos puntos conflictivos de creciente pérdida de bosques en África Occidental y en la Cuenca del Congo —la República Democrática del Congo ha duplicado con creces su deforestación en los últimos cinco años—. En Asia, la mayor pérdida de bosques se produce en Indonesia, Malasia y Camboya. Sin embargo, el informe muestra que ha habido tendencias positivas en la región.

Indonesia es el único punto positivo en el mapa de deforestación, según el estudio. La acción política combinada con un clima favorable en los últimos dos años ayudó a detener la quema generalizada de turberas y a reducir la destrucción de los bosques. Aunque los incendios anuales siguen amenazando la salud pública y el clima, la prohibición permanente del Presidente Joko Widodo del desarrollo de turberas y bosques primarios es un buen paso adelante.

Desde que se aprobó el NYDF, el mayor factor de deforestación ha sido la tala de bosques para la agricultura, incluida la producción a escala industrial de productos básicos como la carne de vacuno, la soja y el aceite de palma. La incapacidad de las empresas que se dedican a los productos forestales de riesgo para cumplir los compromisos de eliminar la deforestación de sus cadenas de suministro contribuye a la crisis forestal. También forma parte del problema las limitadas mejoras en la gobernanza forestal, incluido el fortalecimiento de las leyes de protección forestal, la observancia en los países productores y la adopción de una regulación de la demanda por parte de los países consumidores.

La agravación de estas insuficiencias empresariales y gubernamentales constituye una importante laguna en la financiación de los bosques. El informe concluye que la financiación forestal no se corresponde con el potencial de los bosques para contribuir a los objetivos climáticos. Las inversiones para detener la deforestación en los países tropicales comprenden menos del 1,5 % —sólo 3200 millones de dólares— de los 256 000 millones de dólares comprometidos por las instituciones multilaterales y los donantes de los países desarrollados desde 2010 para la mitigación del cambio climático. También hace hincapié en la necesidad de un cambio masivo en la financiación existente; la financiación forestal se ve empujada en la actualidad por ingentes cantidades de dólares que, básicamente, están allanando el camino

para su destrucción debido a la falta de salvaguardias y de políticas que tengan en cuenta a los bosques.

"Ha habido un fracaso en la transformación de los incentivos económicos subyacentes que favorecen la destrucción de los bosques sobre la protección de los mismos", agregó Ingrid Schulte, coordinadora de la evaluación y una de las autoras del informe. "Detener la pérdida de bosques requerirá un serio cambio sistémico en el comportamiento de todos, reduciendo la demanda de productos básicos que llevan aparejada la deforestación, reduciendo el consumo de carne e invirtiendo en la gobernanza y protegiendo los derechos de los Pueblos Indígenas".

Los líderes indígenas que apoyaron el NYDF argumentan que la protección de los bosques no es posible sin el fortalecimiento de sus derechos sobre la tierra, un reclamo respaldado por el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicado el mes pasado. "El informe deja claro que los pueblos indígenas y las comunidades locales son aliados críticos en la lucha contra la deforestación y el cambio climático. Los científicos concluyeron que cuando nuestros derechos sobre la tierra están asegurados y se hacen cumplir, nuestros territorios tienen tasas de deforestación sistemáticamente bajas, a menudo inferiores a las de las áreas protegidas vecinas", dijo Gregorio Mirabal, coordinador general de la COICA (Coordinación de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica). "Firmamos el NYDF y hemos mantenido nuestros bosques en pie. Ahora los gobiernos y las empresas deben cumplir con su parte del trato".

La restauración progresa a ritmo muy lento

En el marco del NYDF y el Desafío de Bonn de 2011, los países se comprometieron a restaurar un total de 150 millones de hectáreas de tierras para el año 2020 y a restaurar por lo menos 200 millones de hectáreas adicionales para el año 2030, un enfoque que cada vez más los científicos y los responsables de la formulación de políticas consideran una solución climática de probada eficacia, asequible y realizable de forma inmediata. Pero el informe descubrió que solo se ha llevado a cabo una parte de esta restauración —27 millones de hectáreas de bosques (aumento de la cubierta forestal y arbórea adicional)— en las últimas dos décadas. Esto equivale aproximadamente a la superficie de bosque que se pierde cada año, y representa el 18 % de la superficie que los países se comprometieron a restaurar para finales del próximo año.

"No todas las restauraciones forestales son iguales", dijo Streck. "Si bien algunos enfoques, como la plantación de árboles frutales en granjas, ofrecen un elemento amortiguador al sistema alimentario y ayudan a los agricultores a aumentar la resiliencia frente a los impactos climáticos, en realidad sólo hay un tipo de restauración que presenta la mejor estrategia de que disponemos para resolver la crisis climática: cuando se combina con la protección, la restauración de los bosques naturales es la mejor forma de ayudarnos a alcanzar las metas climáticas del mundo".

El estudio muestra que algunos de los firmantes del NYDF están dando grandes pasos hacia la implementación de sus compromisos de protección y restauración. A través de la prohibición de la minería metálica en 2017 y la priorización de la restauración en su estrategia climática nacional bajo el Acuerdo de París, El Salvador, por ejemplo, ha tomado medidas para alinear sus políticas nacionales con la protección y restauración de los bosques. Sin embargo, las dificultades para conseguir financiación para estas políticas forestales, según el informe, han impedido que el país avance aún más.

"Los países están trabajando arduamente para restaurar los paisajes deforestados y degradados, y para obtener el máximo beneficio, en áreas dentro y fuera de los bosques naturales", dijo Radhika Dave, de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, que trabaja con los países para hacer un seguimiento de la implementación de sus promesas de restauración del Desafío de Bonn. "La restauración a través de paisajes amplios y diversos es fundamental, ya que maximiza no sólo los resultados de la mitigación del cambio climático y la adaptación, sino también los beneficios colaterales más importantes para las personas y las comunidades, como el empleo, el agua y la seguridad alimentaria".

Mientras que algunos países están logrando éxitos en la restauración, otros experimentan tanto restauraciones como pérdidas continuas de bosques naturales. Un análisis recogido en el informe de la región del Mekong, en el que se utilizan nuevos datos obtenidos por satélite, revela que en el último decenio se ha llevado a cabo una gran cantidad de restauraciones, en su mayoría fuera de los bosques, mientras que los bosques naturales siguen desapareciendo. En general, entre 2000 y 2017, la deforestación en la región del Mekong representa una pérdida neta de unas 300 000 hectáreas de bosques naturales, a pesar de la aparición de árboles en las granjas.

"Nuestros bosques están desapareciendo a un ritmo peligroso, un riesgo para millones de personas en todo el planeta que dependen de ellos para obtener alimentos, agua y medios de subsistencia", declaró Andrew Steer, Presidente y Director Ejecutivo del Instituto de Recursos Mundiales. "Sabemos que la economía de la protección y restauración de los bosques es muy positiva. Lo que ha faltado es liderazgo y acción normativa".

La protección y restauración de los bosques, así como otras soluciones climáticas naturales, será uno de los temas tratados en la Cumbre del Clima de la ONU el 23 de septiembre. Según los autores del informe, en él se subraya la importancia de garantizar que los programas de protección y restauración de los bosques se perfilen como soluciones climáticas clave en la reunión.

"Muchas empresas han saneado sus cadenas de suministro individuales, pero esto no se ha traducido en una reducción de la pérdida de bosques a nivel mundial. A medida que nos acercamos a la década de 2020, es imperativo que todos pasemos de pasos incrementales a pasos más transformadores en todos los sectores y paisajes. Sólo la intensificación de las asociaciones y la acción colectiva acelerada pueden hacer que nuestros bosques dejen de estar al borde del abismo. Esperamos que este informe inspire e impulse a los gobiernos, las empresas y la sociedad civil a redoblar sus esfuerzos", afirmó Justin Adams, Director Ejecutivo de la Alianza para los Bosques Tropicales del Foro Económico Mundial.

###

Acerca de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques

El NYDF fue aprobado por primera vez en la Cumbre del Clima de la ONU en 2014 como una declaración internacional voluntaria y no vinculante para la acción sobre la pérdida de bosques en el mundo. Ahora cuenta con más de 200 firmantes, incluyendo gobiernos nacionales como Colombia, Alemania, Noruega, Perú, el Reino Unido y los Estados Unidos, y gobiernos subnacionales como Acre, Amapa y Amazonas en Brasil. Las grandes empresas también son signatarias, entre ellas McDonalds, Johnson & Johnson, Walmart y Unilever. Más de 60

organizaciones no gubernamentales y más de 20 grupos que representan a las comunidades indígenas apoyan el proyecto.

Acerca de la evaluación del progreso de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques

Este informe fue documentado y redactado por los socios de evaluación de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques y coordinado por Climate Focus. Es un esfuerzo de colaboración que depende de las contribuciones de innumerables individuos y organizaciones. El informe y los anexos técnicos que lo acompañan han sido sometidos a un amplio proceso de revisión interna y externa, con más de 700 comentarios recibidos de más de 50 expertos de todo el mundo.

Los socios de evaluación del NYDF incluyen: CDP, Center for International Forestry Research (CIFOR), Chatham House, Clean Cooking Alliance, Climate Focus, Conservation International (CI), Environmental Defense Fund (EDF), Forest Foundation Philippines, Forest Trends, Global Canopy, Institute for Global Environmental Strategies (IGES), Instituto de Manejo e Certificação Florestal e Agrícola (Imaflora), International Center for Tropical Agriculture (CIAT), Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), National Wildlife Federation (NWF), Overseas Development Institute (ODI), Rainforest Alliance, Rights and Resources Initiative (RRI), Stockholm Environment Institute (SEI), The Nature Conservancy (TNC), The Sustainability Consortium (TSC), Woods Hole Research Center (WHRC), World Resources Institute (WRI), World Wildlife Fund (WWF-US), y la iniciativa Sustainability Policy Transparency Toolkit (SPOTT) de la Zoological Society of London (ZSL).

Este proyecto cuenta con el apoyo de la Alianza para el Clima y el Uso de la Tierra (CLUA, por sus siglas en inglés), la Fundación Buenas Energías (Good Energies Foundation) y la Iniciativa Internacional sobre el Clima (IKI) del Ministerio Federal Alemán de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza y Seguridad Nuclear (BMU por sus siglas en alemán), sobre la base de una decisión tomada por la Cámara de Representantes del Parlamento Federal Alemán (Bundestag), a través de la Plataforma Global de NYDF.